Eliseo Ferrer

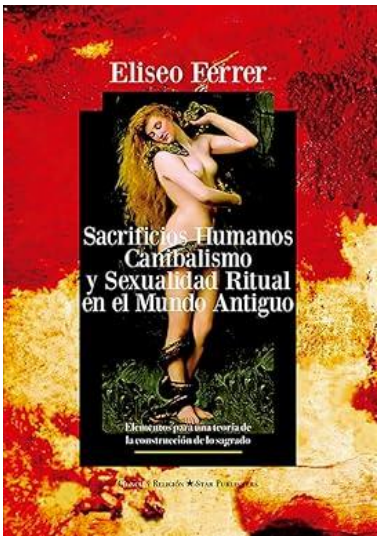
Sacrificios Humanos Canibalismo y Sexualidad Ritual en el Mundo Antiguo

Elementos para una teoría de la construcción de lo sagrado

Ciencia y Religión ★ Star Publishers

JOURNAL OF THE SOCIOLOGY & THEORY OF RELIGION
e-ISSN: 2255-2715
Ed UVa EDICIONES Universidad Valladolid

ELISEO FERRER. SACRIFICIOS HUMANOS, CANIBALISMO Y SEXUALIDAD RITUAL EN EL MUNDO ANTIGUO. STAR PUBLISHERS, 2023 (ISBN: 978-84-121487-1-8)



Cómo citar/How to cite: Valero-Matas, Jesús-Alberto. 2025. "Reseña: Sacrificios humanos, canibalismo y sexualidad ritual en el mundo antiguo", *Journal of the Sociology and Theory of Religion*, 17: 177-179. DOI: https://doi.org/10.24197/jstr.1.2025.177-179

Sinópsis: El trabajo que aquí nos presenta Eliseo, no vamos a decir que es una continuación de su trabajo *Sacrificio y drama del Rey Sagrado* porque no lo es. Sin embargo, trata aspectos que están relacionados y que aparecen en la obra anterior, y ahora se ven amplificados. Como son la influencia cultural y la eficacia emic del ritual sagrado. Retomando ideas y pensamientos que acontecieron en este periodo arcaico. Para establecer la idea que el sacrificio humano se transformó en un recurso ritual a modo de justificación de salvar al grupo social de la destrucción.

Es un texto que advierte cosas interesantes y que se aborda desde perspectivas diferentes, recurriendo a autores de la entidad de Gustavo Bueno, Mircea Eliade o Durkheim entre otros. El preámbulo ya es sugerente con su aproximación al origen y construcción de lo sagrado. Pero especialmente le hace aún más interesante, a mi entender por dos cuestiones. Una desde la dimensión filosófica pues se adentra en la filosofía materialista de la religión de Bueno y en su religatio. En segundo término, la parte sociológica de la religión, de Durkheim que habla de la religión como fenómeno social, y relaciona lo social con lo

religioso sin la necesidad de la idea de dios. Por otro lado, desconozco si ha sido intencionado o no, pero engancha su tesis de las tres etapas arcaicas religiosas: primaria paleolíticos, segundaria o mitológicos y terciaria o teológicas, que se viene a corresponder en una clasificación similar a la realizada en el desarrollo de las sociedades de Comte. Su ley de los tres estadios.

El contenido de la obra se encuentra bien estructurada, pues se inicia con un análisis desde lo religioso, no obstante atendiendo a un contenido analítico desde la dimensión sociocultural de la religión en la prehistoria y el mundo antiguo. Un primer acercamiento, se inicia con la ritualización, y esta viene custodiada por esa concepción permisiva de la ritualización violencia humana. Sugiere que esa violencia no es una violencia por la violencia, es un componente de la propia sociedad. Un constructo social que da identidad al grupo. Como indica, esta violencia no fue siempre, como tampoco respondió a una situación permanente. Se produjo en episodios puntuales y en un periodo de tiempo determinado. En este mismo momento, nos traslada a un mundo de sacrificios, pero no siempre de la ciudadanía ni de otros individuos ajenos a la sociedad, sino a los sacrificios que recaían dando la muerte del Rey como ofrenda a la deidad femenina. Para culminar en este punto, enumera dos ejes claves en el mundo ritual par explicar el sacrificio humano, y que viene de la mano de la regeneración cósmica y de la purificación. Por entonces instrumentos básico en el crecimiento de las relaciones socioculturales de la comunidad. En este mismo apartado habla de una tipología y funciones de los ritos sacrificiales. Esta clasificación guardaba una relación con determinados aspectos de la vida cotidiana y social. Siendo a juicio del autor la oblación a las fuerzas celestes, terrestres o subterráneas la más común. La cual consistía en una ofrenda de carácter material y cuyo fin era servir de alimento.

Un segundo tema, enuncia los sacrificios humanos y ritos derivados como si de un universal religioso se tratara. Nos muestra la idea que algunos de los sacrificios humanos están dentro de un comportamiento de alejamiento del mal, superación de las hambruna o eliminación de impurezas del grupo social. Todo ello para cimentar dos aspectos importantes, la cohesión y equilibrio del grupo y su salvación. A lo largo del capitulo sugiere que cuando el grupo social se enfrenta a situaciones de debilidad por la captación, robo o perdida de una guerra, el grupo social necesita consolidad el grupo, y se torna complicado se recurre a la figura del chivo expiatorio. La explicación de esta figura la aborda desde diferentes aspectos, presentando un amplio número de ejemplo y realidades de ese periodo humano. Como sucede con Moloch adorado por los israelitas y cuyo culto expiatorio viene de la mano del culto a la fertilidad. Para dar satisfacción al dios, realizaban los sacrificios con niños y niñas de tierna edad. Estos rituales de sangre a los que nos aproxima Eliseo, es amplio y no exclusivo de una parte del planeta, sino que esto acontecía desde Europa hasta a América. Ya Plutarco en la batalla de Salamina atendiendo a las indicaciones del adivino fueron sacrificados tres soldados capturados como culto expiatorio en pro del bien de la milicia. Y lo

mismo nos dice de los corazones que son extraídos de los enemigos capturados por los iroqueses, incas o aztecas a modo de dar satisfacción a los dioses. De ahí ese carácter de universal religioso.

En el segundo grupo o libro dentro del libro, trata algunos aspectos ya mencionados en su obra *Sacrificio y drama del Rey Sagrado*, pero como se enunció al principio amplificado y dotado de mayor contenido y explicación. Uno de los aspectos más destacados de este bloque es como analiza la muerte y las primeras narrativas del mito de la regeneración/resurrección. Equipara esta relación al comportamiento de la naturaleza, es decir, los dioses al igual que la naturaleza morían y resucitaban eternamente. La ritualización venia a mostrarse como algo que el ser humano debía a lo divino representado por el cosmos/universo. Todo muere, pero todo es eterno, y por lo tanto, la resurrección es un bien de la regeneración.

Se adentra en la explicación de uno de los aspectos más presente en la mayoría de las creencias, y, que es un aspecto relevante y revelador en el mito versus ritualización; la muerte, descenso a los infiernos o al mundo de las tinieblas y la resurrección de los dioses salvadores. Uno muere porque es parte del objeto terrenal. Cuando uno muere puede ser llevado a la luz o a las tinieblas. Y como ocurre en muchos de las narraciones y poemas del mundo clásico, la oscuridad es la que nos traslada a los infiernos. Y como nos indica Eliseo, el poema acádico no va a los infiernos en busca de Tammuz sino por la falta de consideración hacia ella. Finalmente, nos traslada que el descenso de Ishatar es una narrativa de una ritualización de una muerte violenta y resurrección como parte de esa simbología cultural que viene mediada por la figura de angustias, fracasos y sufrimientos humanos. Estos serán solucionados o apaciguados por deidades protectoras.

Una última parte, que no puede pasar desapercibida en esta obra es la relación de lo sagrado con la sexualidad. Elementos interconectados y que el autor lo traduce en la prostitución sagrada. En lugares como señala Eliseo existía un mundo de esclavas sexuales, sacerdotisas o prostitutas sagradas se consagraban a la diosa Ma. El ritual sexual estaba inserto en todas las culturas del mundo antiguo.

Es un texto muy interesante y nos llevaría ríos de tinta explicar aquí. Ahora sin duda es un trabajo seminal muy atrayente. Por enumerar alguna cuestión no tratada anteriormente son las relaciones de la magia ritual y la teofagia que le hacen acreedor de formar parte del análisis lírico del estudio antropológico y filosófico de las relaciones entre lo sagrado y lo cultural. Es un texto cautivador.

Jesús-Alberto Valero-Matas
Profesor de Sociología
Universidad de Valladolid